

La psicología ante el sentido común: teorías implícitas y representaciones sociales.

Castorina, José Antonio, Barreiro, Alicia y Toscano, Ana Gracia.

Cita:

Castorina, José Antonio, Barreiro, Alicia y Toscano, Ana Gracia (2005). *La psicología ante el sentido común: teorías implícitas y representaciones sociales. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/141>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/fuY>

LA PSICOLOGÍA ANTE EL SENTIDO COMÚN: TEORÍAS IMPLÍCITAS Y REPRESENTACIONES SOCIALES.

Castorina, José Antonio; Barreiro, Alicia; Toscano, Ana Gracia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el mundo psicológico y educativo se utilizan de modo relativamente impreciso las categorías de teoría implícita y representación social, el propósito de este artículo es presentar sistemáticamente el significado de cada categoría distinguiendo su estructura, función y carácter implícito. Luego, se establece una comparación crítica entre ambas, subrayando el significado y alcance epistémico del término representación, así como el locus de producción de cada una.

Palabras Clave

teoría implícita, representación social

Abstract

PSYCHOLOGY FACING THE COMMON SENS: IMPLICIT THEORIES AND SOCIAL REPRESENTATIONS

On psychological and educational world the terms implicit theory and social representation are used in a relatively imprecise manner. The aim of this paper is to introduce the meaning of each term in a systematic way, differentiating between: its structure, function and implicit nature. Then, a critical comparison between both terms is established, highlighting the meaning and the epistemological extent of the term representation, as well as the production locus of each of them.

Key words

Implicit theory, social representation

El problema

El sentido común es examinado en la psicología contemporánea, principalmente en la psicología cognitiva de raigambre computacional y en la psicología de las *representaciones sociales* (RS). En la primera perspectiva teórica, los estudios empíricos han abordado el funcionamiento de los conocimientos *folk*, principalmente en tanto elaboraciones individuales en el dominio mental, físico o biológico. Estas indagaciones han utilizado la categoría de *teoría implícita* (TI) para sus análisis.

Los psicólogos cognitivos estudian la elaboración individual de la información en contextos de la vida cotidiana, postulando la tesis de un aparato mental básico, pero tomando distancia de la versión computacional clásica, ya que incluyen los formatos de interacción social.

La perspectiva de las RS se ocupa de su génesis histórico-social, en las interacciones sociales y en la comunicación, así como de sus efectos en las prácticas de la vida cotidiana (Moscovici, 2001).

Los dos modelos plantean algunas cuestiones muy semejantes, a veces utilizan los mismos términos, aunque situados en programas de investigación diferentes. Aquí examinaremos, comparativamente, los rasgos que caracterizan a las TI y a las RS, principalmente su función y el agente de su producción.

Las teorías Implícitas

Para Wellman, (1990) y Rodrigo (1997) las teorías infantiles son sistemas interpretativos de la realidad, constituidos por un conjunto de afirmaciones, organizadas entre sí, que permiten explicar y predecir fenómenos en distintos campos cognos-

citivos. En algunas versiones se postula, por detrás de las teorías específicas (sobre fenómenos mentales o físicos) una *teoría marco*, más básica. Las mismas constan de principios representacionales o de creencias más generales y distantes de los conocimientos empíricos. Las TI son *implícitas* porque su contenido no puede ser explicitado verbalmente por los individuos, esto es, los argumentos que contienen son tácitos y sin especificar. Su adquisición ocurre con independencia de los intentos conscientes por aprender y sin conocimiento explícito acerca de lo que se ha adquirido. Más aún, según la tesis de Pozo en "Humana mente", dichas teorías no son elaboraciones de un aparato formal, sino que se originan según los modos en que nuestro cuerpo nos informa de los cambios del mundo (Pozo, 2001). Esto vale para muy diversos conocimientos cotidianos. Aquellas experiencias vinculadas al cuerpo no se traducen directamente en procesamiento simbólico y formal, solo posteriormente pueden alcanzar alguna explicitación.

Se trata de un conocimiento destinado a adecuarse a la exigencia de tomar decisiones para la acción, es decir los individuos procuran "intrínsecamente" que sus ideas sean eficaces respecto a un problema, sin interesarse en la verdad o falsedad de las afirmaciones. Por lo tanto, las representaciones producidas de este modo tienen una función pragmática, lo que constituye, junto a su carácter implícito, la razón principal de su resistencia a ser modificadas.

Las TI son elaboraciones personales, aunque no puramente individuales. Sin duda, parten de experiencias individuales con alguna pauta socio-cultural, definida por una práctica y un formato de interacción social. La cultura le ofrece a los individuos la información suficiente para que luego produzcan inductivamente la teoría en cuestión.

Otro rasgo crucial de las TI es su referencia a situaciones episódicas, sólo se las puede interpretar como respuestas a demandas específicas del entorno vital. Las representaciones no son abstractas, están conectadas a las experiencias vividas por la mediación de los modelos mentales, que les permiten adecuarse a las situaciones específicas. En síntesis, se trata de una integración en la memoria operativa de, por un lado, los trazos que contienen la información proveniente de la teoría implícita y por el otro, los trazos episódicos del modelo mental. Los estudios más relevantes de esta perspectiva se refieren a las teorías de los profesores sobre la enseñanza (Rodrigo et. al., 1993), de los alumnos sobre el aprendizaje (Pozo y Scheuer, 1999), sobre el medio ambiente (Correa y Rodrigo, 2001), entre otros.

Las Representaciones Sociales

En esta presentación haremos hincapié en las RS como una modalidad del conocimiento común, que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos, y que orientan la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social. Una RS es centralmente una representación de algo para alguien, constituyendo una relación intrínsecamente social con un objeto. Desde un punto de vista epistemológico, las RS no son un reflejo de la realidad, sino su estructuración significativa, de modo tal que se convierten para los individuos en "la realidad misma". Ellas son una reconstrucción de su objeto social, ya que presentan rasgos de creatividad al involucrar tanto, una interpretación de las situaciones, como una expresión del sujeto

(Jodelet, 1989).

Para esta perspectiva teórica, el sujeto es un grupo social inmerso en un contexto histórico, ideológico y cultural. En este sentido, dicho sujeto no es individual, aunque los individuos se apropian de los conocimientos elaborados colectivamente. De esta manera, los aspectos cognitivos de las RS adquieren para los psicólogos un rasgo peculiar: incluyen la pertenencia del sujeto a un grupo social y su participación en la cultura.

Así, se producen para otorgar sentido a situaciones sociales (la transmisión de una teoría científica o un episodio desconocido, tal como el SIDA) que al ocurrir producen un "vacío" de sentido social (Moscovici 2001), algo análogo a lo que en la concepción griega del mundo se llamó *horror al vacío*. Por medio de la producción de RS el grupo social crea una "realidad", un referente al cuál remitir lo extraño o incomprensible de los acontecimientos.

Según lo anterior, la elaboración de las RS se lleva a cabo en la comunicación y la interacción social, mediante la interacción dialéctica de los mecanismos de anclaje y objetivación. El primero permite que los fenómenos sociales inesperados o sin sentido, se inscriban en el conjunto de creencias y valores sociales preexistentes, otorgándoles algún significado. Es decir, estamos ante un proceso de familiarización que permite tornar inteligible la extrañeza derivada de las nuevas situaciones. El segundo consiste en una selección de aspectos del objeto, conformando un núcleo figurativo, que concretiza los aspectos conceptuales de un saber. Esta los convierte en "lo real" para el grupo, es decir, los naturaliza.

Las RS son implícitas, ya que los individuos no tienen conciencia de su existencia como representación. Es decir, la vivencia de las RS implica para los sujetos la ignorancia de su carácter social, más aún, del hecho de ser parte de un mundo simbólico objetivo. Marková (1996) ha señalado que "[...] las representaciones sociales *detienen al sujeto* en las formas de pensamiento existente prohibiéndole el pensamiento libre y forzando una manera concreta de concebir el mundo" (p. 170) Las RS son "episódicas", en el sentido que su producción social apunta a llenar los vacíos producidos por las fisuras situadas en ciertas instancias focalizadas de la historia de la cultura. Entre otras, se destacan las indagaciones sobre el psicoanálisis (Moscovici, 1961), la locura en medios rurales (Jodelet, 1989), el género (Lloyd y Duveen, 2003), el SIDA (Marková y Wilkie, 1987).

Relaciones entre las TI y las RS

Hemos planteado un problema a la psicología cognitiva y a la psicología de las RS: ¿cuál es la estructura y la función del conocimiento del sentido común?. Como se ha visto, las respuestas ofrecidas ponen de relieve que las RS y las TI tienen algunos rasgos aparentemente semejantes, entre otros, una cierta organización racional, el ser implícitas y hasta una función de guía en la vida cotidiana. Ahora bien, trataremos de establecer si los conceptos correspondientes, denominados con las mismas palabras, tienen un significado similar en el corpus de cada programa de investigación.

Las representaciones: Su utilización la psicología cognitiva supone la idea de símbolo o imagen que se procesa en un aparato mental tajantemente separado del mundo, siguiendo la tradición cartesiana. Pero se han producido cambios relevantes impulsados por las dificultades de esta perspectiva para atrapar las características del conocimiento de sentido común; además, por la influencia de la perspectiva del embodiment (Varela et. al, 1991)

Por el lado de la psicología de las RS, las representaciones están en lugar de las situaciones del mundo, restituyen simbólicamente algo ausente, son significantes ya que siempre significan algo para alguien, expresan el punto de vista del sujeto social.

Principalmente, las RS no son una simple reproducción sino

una reconstrucción del objeto social. Esta posición constructivista en la relación con el objeto parece evitar, *prima facie*, el dualismo entre mundo y mente en el que se apoya la representación en la psicología cognitiva.

El agente de la elaboración. Subrayamos que la elaboración de las TI es enteramente individual, aunque en los formatos de interacción sociocultural que suministran la materia para efectuar la inducción. Y como éstos son compartidos por un mismo grupo, se entiende que los individuos elaboren teorías semejantes. (Rodrigo, 1997). Pero, en ningún caso hay representaciones específicas (de grupo o clase) que son apropiadas por los individuos.

Por el contrario, las RS se producen en las propias prácticas sociales y son el resultado de la experiencia grupal o de la comunicación social. Para los psicólogos sociales, los individuos de un grupo no solo comparten el mismo escenario cultural y negocian entre ellos lo que entienden del mundo, sino que comparten los mismos significados producidos socialmente.

Por tanto, puede inferirse que la conexión entre individuo y sociedad adopta una polaridad diferente: mientras la psicología cognitiva centra su análisis en la elaboración personal, en base a un aparato mental natural *encamado* que procesa información cultural, la psicología social se centra en el estudio de la formación y transmisión social de las RS, mientras los agentes se apropian de ellas activamente. Ahora bien, la mutua interdependencia entre estos aspectos parece sustentable en el enfoque de las RS, ya que Moscovici prolonga una tradición relacional -de interdependencia entre individuo y sociedad- derivada principalmente del pensamiento hegeliano.

Por el lado de las TI, encontraremos dificultades en superar el dualismo entre individuo y sociedad o entre aparato natural y contexto cultural, que derivan de no haber historizado en sentido estricto el aparato mental.

Se abre, por tanto un problema teórico, no abordado en este espacio: el modo de intervención de los marcos epistémicos en la producción de las indagaciones de ambos programas. Básicamente, se trata de establecer si es necesario acceder a un marco epistémico relacional que permitiría conectar productivamente a ambas categorías.

BIBLIOGRAFÍA

- Correa, N. y Rodrigo, M. J. (2001) El cambio de perspectivas en las teorías implícitas sobre el medio ambiente, *Infancia y Aprendizaje*, 24 (4), 461-474.
- Jodelet, D. (1989). Représentations sociales: un domaine en expansion. En *Les représentations sociales*. París: PUF.
- Lloyd, B. & Duveen, G. (2003) Un análisis semiótico del desarrollo de las representaciones sociales de género. En J. A. Castorina (Comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa
- Marková, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Páez y A. Blanco (Eds.) *La Teoría Sociocultural y la Psicología Social actual*. Madrid: Aprendizaje
- Marková, I. y Wilkie, P. (1987) Concept, representations, and social change: The phenomenon of AIDS, *Journal of Social Behavior*, 17, 398-409.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image et son public*. París: PUF.
- Moscovici, S. (2001) The Phenomenon of Social Representations. En S. Moscovici *Social Representations. Explorations in Social Psychology*. New York: New York University Press.
- Pozo, J. I. (2001) *Humana mente: El mundo, la conciencia y la carne*. Madrid: Morata.
- Pozo, J. I. y Scheuer, N. (1999) Concepciones sobre el aprendizaje como teoría implícita. J. I. Pozo y C. Montero (Coords.) *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana.
- Rodrigo, M. J., Rodríguez, A., Marrero, J. (1993) *Las teorías implícitas: Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Visor.
- Varela, F. J. Thoms, E. Y Rosch, E. (1991) *De cuerpo presente*. Barcelona: Gedisa.
- Wellman, H. (1990) *The Child's Theory of Mind*. Cambridge: MIT Press.